

EN RELACIÓN CON LA EUDAIMONÍA ARISTOTÉLICA: ¿ES POSIBLE UNA AMISTAD ENTRE EL HOMBRE Y DIOS?

IN REGARD TO ARISTOTELIAN EUDAIMONIA
IS FRIENDSHIP BETWEEN MAN AND GOD POSSIBLE?

Juan Gabriel Alfaro Molina
Universidad Católica de Costa Rica

Resumen: *Para Aristóteles la amistad (φιλία) es uno de los componentes de la felicidad (εὐδαιμονία), y la máxima felicidad del hombre es la contemplación. El modelo perfecto de contemplación es el motor inmóvil, de ahí que sea la máxima referencia del hombre para ser feliz. Esto lleva a la cuestión sobre la amistad entre dios y el hombre, de tal forma que las Éticas aristotélicas muestran una diversidad de criterios, pues en algunas referencias ve imposible la amistad entre desiguales (dios-hombre) y en otras justifica dicha amistad en torno a la relación generador-generado, cuyo fundamento o proporción es el amor.*

Palabras clave: *Aristóteles, amistad, felicidad, ética, Dios.*

Abstract: *For Aristotle friendship (φιλία) is one of the components of happiness (εὐδαιμονία), and the highest happiness of man is contemplation. The perfect model of contemplation is the immobile motor; hence it is man's ultimate reference for happiness. This leads to the question about the friendship between god and man, in such a way that the Aristotelian Ethics show a diversity of criteria, since in some references he sees friendship between unequal (god-man) as impossible, and in others he justifies such friendship through the relation generator-generate, the foundation or proportion of which is love.*

Keywords: *Aristotle, friendship, happiness, ethics, God.*

1. INTRODUCCIÓN

En las Éticas aristotélicas se establece que todo individuo requiere de la amistad (φιλία), en su justa medida, para llegar a ser feliz (εὐδαιμονία), de tal forma que para el Estagirita, tanto en la escasez como en la abundancia, el hombre requiere de amigos, “pues los desgraciados necesitan asistencia, y los afortunados amigos con quienes convivir (σύμβιος) y a los cuales favorecer”¹. No tan claro es el tema del vínculo del hombre con el motor inmóvil², pues en algunas ocasiones se afirma que es incompatible debido a su desigualdad, y en otras postula que puede darse dicha relación como el tipo paternal-filial, es decir, entre el generador y lo generado. Aunque el tratamiento de lo divino no es un tema propio de las Éticas, pues corresponde a los textos metafísicos, el hecho de que se llegue a establecer que la felicidad perfecta es la contemplación remite al ser que se contempla a sí mismo, el motor inmóvil. De ahí que si uno de los fundamentos de la amistad es la empatía con el amigo, el individuo que quiera ser contemplador y feliz deberá tener cierta relación con este modelo de contemplación.

El objetivo de este estudio es responder a la cuestión de si realmente se puede hablar de una amistad entre el hombre y dios³, y de ser posible esto, qué tipo de amistad sería, porque evidentemente no es semejante a la de los seres humanos. Para ello se estructura el texto en dos epígrafes. El primero versará sobre la visión del Estagirita sobre el tema de la amistad, asunto muy importante para Aristóteles debido a la cantidad de líneas que le dedica en las Éticas, y el segundo abordará lo principal para este estudio, a saber, si desde las perspectivas de la amistad en Aristóteles existe o no un vínculo entre el individuo y el motor inmóvil.

2. LA AMISTAD (ΦΙΛΙΑ) COMO FUNDAMENTO PARA LA FELICIDAD (ΕΥΔΑΙΜΟΝΙΑ)

El estudio sobre la amistad (libros VIII y IX de la Ética a Nicómaco, y VII de la Ética Eudemia) comienza diciendo que “es una virtud o algo acompañado de virtud, y, además, es lo más necesario para la vida; en efecto, sin amigos nadie querría vivir, aunque tuviera todos los otros bienes”⁴. Esta definición

¹ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1171a 22-24. Cfr. Alexander GRANT, *Aristotle's Ethics*, London, Longmans Green. and. Co, 1866, Vol. II, p. 308.

² Cf. René Antoine GAUTHIER y Jean Yves JOLIF, *L'Éthique à Nicomaque. Introduction, traduction et commentaire*, Louvain, Editions Peeters, 2002, vol. II. 2, p. 692. Cf. TOMAS DE AQUINO. *Quaestio disputata de Caritate*, q.1, a.1 ad 4, ad 8, y ad 16.

³ Para diferenciar al dios aristotélico (motor inmóvil) del Dios cristiano, en el texto se escribirá el nombre de dios en minúscula.

⁴ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1155a 3-6. Originalmente “la palabra *philotès* no designará un sentimiento interior, sino un hecho externo, un estado social, una relación legal: *philotès* es el tratado de paz privado que sanciona un acuerdo exacto; de donde el adagio *isotès philotès*, buenas cuentas hacen buenos amigos”. René Antoine GAUTHIER y Jean Yves JOLIF, *op.cit.*, vol. II. 2, p. 656. Posteriormente la palabra amistad evoluciona de posesión a afección.

está muy asociada a la de la felicidad, pues se dice que ella es conforme con una virtud perfecta⁵. Es decir, ambas definiciones tienen en común que implican la virtud (ἀρετή), con la salvedad de que la virtud para ser feliz debe ser perfecta. Como se ha indicado, para Aristóteles, “el hombre feliz necesita amigos (δεῖ ἄρα τῷ εὐδαιμόνι φίλων)”⁶, pero en su justa medida, dado que también la felicidad requiere de la autarquía, de la soledad, sobre todo en la vida contemplativa. Para el Estagirita, *grosso modo*, existen “tres clases de amistad: la que deriva de la mutua utilidad, la que deriva del mutuo placer y la que deriva de una preocupación común por los bienes que son de ambos y por tanto de ninguno de ellos en exclusiva”⁷, siendo estos tipos de amistad bienes particulares que conducen a la felicidad.

No obstante, advierte Aristóteles, existen desacuerdos en relación con lo que realmente es la amistad, pues “unos la consideran como una especie de semejanza, e identifican 'semejantes y amigos' (ὁμοίους φίλους), y por eso se dice 'tal para cual', 'grajo con grajo', y otras expresiones por el estilo; otros, por el contrario, afirman que dos de un mismo oficio no se ponen de acuerdo”⁸. En otras palabras, que la principal discusión en torno a la amistad es si esta se da entre semejantes (propuesta de Empédocles), pues “se dice que los semejantes aman a los semejantes (τὸ ὅμοιον τῷ ὁμοίῳ φίλον)”⁹, o entre contrarios (postura de Eurípides y Heráclito), pues lo contrario genera cierta atracción entre las cosas. La amistad humana se produce “en la convivencia (κοινωνεῖν) y en la comunicación de palabras y de pensamientos, porque así podría definirse la convivencia humana, y no como en el caso del ganado, por pacer en el mismo lugar”¹⁰, de ahí que el gran aporte de la amistad entre los seres superiores sea el uso del lenguaje¹¹. En efecto, “las asociaciones entre animales existen sólo hasta cierto punto, pero los hombres viven juntos no sólo a causa de la

⁵ Cf. ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1098a 7

⁶ *Ibid.*, 1169b 22. “De ahí, por un lado, la expresión: cuando la divinidad proporciona bienes, ¿qué necesidad hay de amigos, y por otro el hecho de que parece absurdo asignar todos los bienes al hombre feliz sin darle amigos?, que parecen ser el mayor de los bienes externos” *Ibid.*, 1169b 7-10. La expresión es del *Orestes* 667 de Eurípides.

⁷ Alasdair MACINTYRE, *Tras la virtud*, Barcelona, Crítica, 2004, p. 240. Cfr. Agnes HELLER, *Aristóteles y el mundo antiguo*, Barcelona, Península, 1983, p. 359.

⁸ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1155a 32-35. Cfr. *Magna Moralia* 2.11.2.3-5-2.11.3.1-4. *Odisea* XVII 218.

⁹ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1165b 17.

¹⁰ *Ibid.*, 1170b 11-12. En esta obra se enfatiza en que, si bien es agradable la sensación de que se existe, lo es también la sensación de que existen los otros, “ahora bien, la actividad de esta sensación surge en la convivencia (συνῆν), de modo que verosímelmente los amigos aspiran a ella”. *Ibid.*, 1171b 35.

¹¹ “Uno desea vivir siempre, puesto que siempre desea conocer, es decir, puesto que uno mismo desea ser el objeto conocido. Por consiguiente, escoger vivir en compañía parecería ser, en cierto sentido, necio: en primer lugar, por lo que el hombre tiene de común con los otros animales, como el comer juntos o beber juntos; pues, ¿qué diferencia hay en que estas cosas se realicen juntas o separadas, si se quita la palabra? (ἂν ἀφ᾽ ἑλης τὸν λόγον)”. ARISTÓTELES, *Ética Eudemia* 1245a 9-14.

procreación, sino también para los demás fines de la vida¹², fines vinculados con su capacidad racional. Lo que hace que una vida en común con los otros adquiera una categoría de vida especial es la palabra (λόγος)¹³, pues la voz la tienen todos los animales, al tener la capacidad de expresar placer o dolor, pero la palabra es exclusiva del hombre, como fruto de su actividad racional.

El hombre feliz buscará “la convivencia con los hombres buenos, [para] producir una especie de práctica en la virtud¹⁴, pues por imitación de estos el individuo se acostumbra a realizar buenas acciones¹⁵, por eso en las *Éticas* se reitera que “el amigo es uno de los mayores bienes, y que la carencia de amistades y la soledad es lo más terrible, porque toda la vida y el trato voluntario con los demás tienen lugar con los amigos¹⁶, pues la naturaleza exige que el individuo comparta su vida con los demás, y nada que vaya en contra de su propia naturaleza puede ser feliz. Aristóteles justifica la amistad análogamente a como justificó la deliberación y elección, “primero, sobre la base de su conexión con la virtud, en segundo lugar, sobre la base de que es un medio para la felicidad¹⁷, de tal forma que la amistad es amarse a sí mismo¹⁸, pues evidentemente quien cuida de su amigo a su vez protege su propia existencia, pues el amigo es una especie de espejo o reflejo de sí mismo. Este tipo de afirmaciones aristotélicas “pueden contribuir a la impresión de que él es un egoísta¹⁹, tema muy trabajado por los estudiosos del Estagirita²⁰, sin embargo esto “no lo compromete con un egoísmo puro, combativo o benigno²¹, porque un hombre feliz siempre es un beneficio para el otro, está satisfecho en la medida que haga felices a los otros.

¹² ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1162a 19-22. Cfr. *Ética Eudemia* 1245a 12-14; 1245b. 14-19.

¹³ Cuando Aristóteles define al individuo como un animal político (πολιτικὸν ζῷον), considera que esto se debe a que “el hombre es el único animal que tiene palabra”. ARISTÓTELES, *Política* 1253a 9.

¹⁴ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1170a 11-13.

¹⁵ Cfr. Richard KRAUT, *Aristotle on the Human Good*, New Jersey, Princeton University Press, 1991, p. 110.

¹⁶ ARISTÓTELES, *Ética Eudemia* 1234b 31-34. Cfr. Osvaldo GUARIGLIA, *La Ética en Aristóteles o la moral de la virtud*, Buenos Aires, Eudeba S. E. M., 1997, p. 332.

¹⁷ Richard GRANT, *op. cit.*, p. 251.

¹⁸ “Las relaciones amistosas con el prójimo y aquellas por las que se definen las amistades parecen originarse de las de los hombres con relación a sí mismos. Pues algunos definen al amigo como el que quiere y hace el bien o lo que parece bien por causa del otro, o como el que quiere que otra persona exista y viva por amor del amigo mismo”. ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1166a 1-5.

¹⁹ Richard KRAUT, *op. cit.*, p. 135. Cfr. Julia ANNAS, “Plato and Aristotle on Friendship and Altruism” en *Mind* 86, 344 (1977) 532-554. John M. COOPER, “Friendship and the Good in Aristotle”, en *Philosophical Review* 86, 3 (1977) 290-315. William F. R. HARDIE, *Aristotle’s Ethical Theory*, Oxford, The Clarendon Press, 1968. Charles H. KAHN, “Aristotle and Altruism”, en *Mind* 90, 357 (1981) 20-40. Elijah MILLGRAM, “Aristotle on Making Other Selves”, en *Canadian Journal of Philosophy* 17 (1987) 361-376.

²⁰ Cfr. Leonardo POLO, “La amistad en Aristóteles”, en *Anuario Filosófico* 32 (1999), p. 481.

²¹ Richard Kraut, *op. cit.*, p. 144. Cfr. William F. R. HARDIE, “The Final Good in Aristotle’s Ethics”, en *Philosophy* 40, 154 (1965), p. 287.

Para Kraut, Aristóteles propone que el individuo actúa por tres motivos: su propio bien, el del otro, o el de ambos, pero a la hora de actuar su objetivo es siempre el mismo, llegar a la felicidad, pues “hay amistad entre los seres humanos donde hay reciprocidad consciente de buenos deseos”²², con el fin de que todos lleguen a un crecimiento mutuo de vida. Aristóteles “toma muy poco o nada en cuenta el motivo de la obligación moral y se asume que el interés propio, más o menos iluminado, es el motivo de toda conducta y elección”²³, pues en la práctica, el individuo actúa valorando aquello que le conviene de manera particular. Comúnmente el individuo protege su propia existencia, lo suyo. El hecho de que el Estagirita exprese honestamente esta verdad le hace caer una perspectiva egoísta. No obstante, lo que sostiene generalmente sobre la amistad es la necesidad de la convivencia y el bien común. Este es el ideal griego de la *polis*, donde el individuo se debe a la sociedad y no la sociedad al individuo, tesis bien detallada en la *Política*, donde lo fundamental es la comunidad, pero la amistad aristotélica en algunas oportunidades pone como centro al individuo, y en otras, al amigo y a los demás. Por ejemplo, en la siguiente referencia se insiste que es natural que todo ser humano desee “principalmente la existencia, el convivir, el compartir la alegría y el dolor, y ser, por tanto, una sola alma, y no poder vivir el uno sin el otro, sino desear morir juntos, tal es la situación del individuo, y él es así su propio compañero”²⁴. El texto puede tener dos interpretaciones: por un lado lo importante del beneficio de un amigo para el otro (línea altruista), pero por otra, la reducción del otro al beneficio del propio individuo (línea egoísta).

Se considera que la amistad aristotélica no puede ser tachada de egoísta, dado que es útil no solamente para un individuo sino para todos: “este es el punto de vista presentado por el Sócrates de Jenofonte (*Memorabilia* 1.2.52-55), que Aristóteles cita literalmente en la *Ética Eudemia* 1235a 35-b. 2”²⁵, en donde la amistad política está en función de la utilidad²⁶, y la mayor utilidad de una sociedad es el bien común²⁷. La amistad que fundamenta la felicidad (*eudaimonía*) es la satisfacción de las necesidades básicas de los miembros de una sociedad, pero salvaguardando siempre la autosuficiencia del individuo. De allí que “la familia, el estado y también otras formas de asociaciones son necesarias para la completa realización de la capacidad de cualquier hombre por vivir

²² Harold H. JOACHIM *op. cit.*, p. 243.

²³ Donald J. ALLAN, *The Philosophy of Aristotle*, New York, Oxford University Press, 1952, p. 189.

²⁴ ARISTÓTELES, *Ética Eudemia* 1240b 8-11. En la *Ética Eudemia* 1240b. 37 se indica que la amistad es como la vivencia familiar, de tal modo que esta es vinculante. Cfr. Richard KRAUT, *op. cit.*, pp. 175-176.

²⁵ René A. GAUTHIER y Jean Y. JOLIF, *op. cit.*, vol. II, 2, p. 660.

²⁶ Cfr. ARISTÓTELES, *Ética Eudemia* 1242a 7.

²⁷ Cfr. *Ibid.*, 1241a. 18. ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1167b 4: La concordia es amistad civil, ella se relaciona con lo más conveniente y con lo que debe afectar la vida de cada individuo.

bien²⁸, por ello no puede pretenderse que alguien sea feliz viviendo de manera solitaria. Quien desea la felicidad busca experimentarla por sí mismo, pues nadie es llamado feliz si quien experimenta la dicha es otro, como, por ejemplo, nadie desea “que otro conociera en lugar de uno mismo, y esta situación se parecerá a la de aquel que quisiera que otro viviese en su lugar²⁹, en otros términos, que se alimente, descanse o piense por él, lo cual viene a ser un absurdo.

El estilo de vida independiente es llamado por el Estagirita “autarquía (αὐτάρκεια), pues el bien perfecto parece ser suficiente; decimos suficiente no en relación con uno mismo, con el ser que vive una vida solitaria, sino también en relación con los padres, hijos y mujer, y, en general, con los amigos y conciudadanos, puesto que el hombre es por naturaleza un ser social³⁰, de ahí que la felicidad (εὐδαιμονία) se identifique con la autarquía del individuo³¹, pues el hombre feliz se “basta a sí mismo (αὐτάρκης)”³², pero es consciente de la importancia de la vida en comunidad³³. La εὐδαιμονία es equiparada con la autarquía (αὐτάρκεια) no en el sentido de una vida solitaria (βίον μονώτην)³⁴ o aislada, pues ello es en contra de la naturaleza de la condición humana³⁵, sino en el sentido de aquél que se basta a sí mismo. Se considera “suficiente (αὐτάρκης) lo que por sí solo hace deseable la vida y no necesita nada, y creemos que tal es la felicidad³⁶; ella es un fin suficiente por sí mismo, que hace que el hombre se sienta independiente pero vinculado a la sociedad. “Todas las comunidades parecen parte de la comunidad política, pues los hombres se asocian con vistas a algo conveniente y para procurarse alguna de las cosas necesarias para la vida³⁷; así, hay comunidades particulares como los pequeños grupos de amigos que el individuo hace conforme a sus pasatiempos o trabajos, pero existe una comunidad global que es la política y el bien común.

²⁸ William F. R. HARDIE, “The Final Good in Aristotle’s Ethics”, p. 281. Cfr. ARISTÓTELES, *Política* 1331b 39; *Retórica* 1360b. 4.

²⁹ ARISTÓTELES, *Ética Eudemia* 1244b 32-33. La amistad tiene como fundamento el conocimiento de sí mismo, pues percibir y conocer a un amigo es la propia percepción y conocimiento de sí mismo. Cfr. *Ibid.*, 1245a. 35.

³⁰ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1097b 6-12. Cfr. Don ASSELIN, *Human nature and Eudaimonia in Aristotle*, New York, Peter Lang, 1989, p. 120.

³¹ Cfr. Antonio GARCÍA NINET, “Aristóteles: Su análisis de la amistad como una manifestación de la perspectiva individualista de su ética”, en *A Parte Rei* 52 (2007), p. 1.

³² ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1169b 5.

³³ Cfr. Agnes HELLER, *op. cit.*, p. 341.

³⁴ “Quizá es también absurdo hacer del hombre dichoso un solitario, porque nadie, poseyendo todas las cosas, preferiría vivir solo, ya que el hombre es un ser social y dispuesto por la naturaleza a vivir con otros (συζῆν πεφυκός)”, *Ética a Nicómaco* 1169b 16-19.

³⁵ Cfr. Richard GRANT, *op. cit.*, p. 369.

³⁶ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1097b 15. Cfr. Harold H. JOACHIM, *op. cit.*, p. 47.

³⁷ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1160a 9-11.

La amistad se debe a que el “ser feliz radica en vivir y actuar, y la actividad del hombre no es por sí misma buena y agradable”³⁸ hasta que esta no se evidencia en relación con los demás. De igual modo, “se cree que el hombre feliz debe vivir una vida agradable, pues la vida de un solitario es difícil, pues no le es fácil estar continuamente activo consigo mismo”³⁹, de ahí la necesidad de la compañía de los otros, para que el individuo se encuentre en acto (ἐνέργεια). Un hombre solitario no puede mantener “el ejercicio de una actividad de manera continua”⁴⁰, pues un individuo prueba que es virtuoso cuando interactúa con los otros. De lo anterior se deduce que para Aristóteles: 1. La amistad es necesaria para alcanzar la εὐδαιμονία, pero ella sola no puede garantizar la perfección que se necesita para ser feliz. 2. La necesidad de la amistad se debe a que todo individuo es un ser social por naturaleza⁴¹, por lo que si alguno actuara en contra de su naturaleza no podría ser feliz. 3. Una adecuada convivencia social puede constituirse en un agente externo para promover la felicidad; si no es porque los individuos son virtuosos, al menos actuarán bien por el temor a ser castigados por el conglomerado social. 4. La amistad es necesaria tanto en los momentos de dicha como de infortunio; en ambos casos se busca que el amigo se mantenga cercano a la felicidad. 5. En la convivencia social es donde el individuo se comprueba virtuoso, al poner en práctica las habilidades que desarrolla fruto de sus actividades racionales, pues un hombre feliz no solamente debe parecerlo, sino también serlo, en la medida en que comparte su felicidad con los otros.

Heller argumenta que la visión de amistad entre los griegos no es la misma que la que maneja el hombre moderno, pues mientras que para los primeros el fin de la amistad era el bien moral, para los segundos es más de interés comercial, por eso cuando Aristóteles observaba algunos elementos de corrupción en la polis y en la convivencia humana hacía un llamado a fortalecer el bien individual y a compartirlo con aquellos que también fueran amantes de la verdad y la honestidad⁴². Ello fortalecía los vínculos de la amistad. Si esto es

³⁸ *Ibid.*, 1169b 30-31.

³⁹ *Ibid.*, 1170a 4-6. Cfr. *Ibid.*, 1174b 31-34. Francisco CANTÚ QUINTANILLA, *Contemplar para amar. Felicidad, sabiduría y contemplación en el pensamiento ético de Aristóteles*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 111. Alasdair MACINTYRE, *op. cit.*, p. 208: “El concepto de amistad ha pasado por continuas transformaciones, pero en el mundo de Sófocles, donde hay tantas cosas discutibles, no es discutible que la amistad, la compañía y la ciudadanía son aspectos esenciales de la humanidad”.

⁴⁰ René A. GAUTHIER y Jean Y. JOLIE, *op. cit.*, vol. I, 2, p. 269. El fin u objetivo del hombre virtuoso es la vida buena o la εὐδαιμονία, y este puede ser a corto (en una situación concreta), mediano o largo plazo. Cfr. Alejandro VIGO, “Deliberación y decisión según Aristóteles”, en *Tópicos* 43 (2012) 57-92.

⁴¹ ARISTÓTELES, *Política* 1253a 2-3. Cfr. David Ross, *Aristotle*, London and New York, Routledge, 1995, pp. 202-208. Bertrand RUSSELL, *A History of Western Philosophy*, New York, Simon and Schuster, 1972, p. 198.

⁴² Agnes HELLER, *op. cit.*, pp. 356 y 360. Los amigos no son por utilidad, pues alguno podría no necesitar de amigos, pues al ser “su vida agradable no tiene necesidad de un placer adventicio”: ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1169b 26.

así entre la amistad de los hombres, se podrá plantear que si el hombre tiene esa intensa necesidad del bien moral, ¿no le conducirá esto a una amistad con dios?, pues buscar el máximo bien moral le hará recurrir a la contemplación, con lo cual imitará la principal actividad divina, la de ser pensamiento de sí mismo, y el conocerse a sí mismo fortalece la amistad, pues el individuo sabrá muy bien lo que se le puede ofrecer al amigo.

3. ¿ES POSIBLE UNA AMISTAD ENTRE EL HOMBRE Y DIOS?

En cuanto a la posibilidad de una amistad del hombre con dios, las Éticas aristotélicas muestran cierta confusión, pues mientras que en algunos pasajes se afirma la imposibilidad de dicha vinculación, en otros se sostiene que dicha relación es fundamental en aras a alcanzar la felicidad humana. Entre los argumentos a favor de la imposibilidad de dicha relación, el principal de ellos afirma que no puede existir amistad cuando hay diferencia primero en cuanto a la cantidad y después en el mérito (al revés de la justicia, que primero es el mérito y seguidamente la cantidad)⁴³, “y eso es más evidente en el caso de los dioses, ya que su superioridad en todos los bienes es superlativa”⁴⁴ frente a los hombres. Aristóteles contradujo las creencias de su tiempo que “admitían tanto la amistad como el amor entre los hombres y los dioses”⁴⁵. Para él, no puede existir una amistad entre dios y el hombre⁴⁶, dado que estos son seres heterogéneos (ἀνομοιοειδής)⁴⁷, esto es, que “cuando la distancia es muy grande, como la de la divinidad, no es posible la amistad”⁴⁸. Un segundo argumento sostiene que al ser dios un acto puro no podrá relacionarse con aquello que participa de la potencialidad y de la mezcla con lo corpóreo, pues “tanto para Aristóteles como para la filosofía griega en general, mientras los hombres admiran y aman a los dioses a causa de su imperfección, los dioses, precisamente por ella, no pueden amar a los hombres”⁴⁹, pues ello supondría que dios se involucre con lo imperfecto, lo cual es contradictorio con su propia naturaleza.

⁴³ Cfr. ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1158b 29-32; *Política* 1326a 33ss.; Gabriel RICHARDSON LEAR, *Happy Lives and the Highest Good. An Essay on Aristotle's Nicomachean Ethics*, New Jersey, Princeton University Press, 2004, p. 127.

⁴⁴ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1158b 35- 1159a 1. Cfr. *Ética Eudemia* 1239a 17.

⁴⁵ André Jean FESTUGIÈRE, *Personal Religion among the Greeks*, Berkeley and Los Angeles, California University Press. 1954, p. 10.

⁴⁶ Tomás de Aquino analiza dicha aporía: “pues podría uno preguntarse hasta qué distancia puede salvarse la amistad y hasta cuál no”. Pero él mismo responde que no puede darse en este caso una exacta delimitación, aunque en general basta saber esto: “que quitadas de uno muchas cosas de las que existen en otro aún permanece la amistad, pero que si distan mucho, como los hombres distan de Dios, no se conserva hasta ese punto la amistad de que hablamos”. *Sententia Ethic.*, Lib.8 l.7 n. 11.

⁴⁷ Cfr. Leonardo POLO, *op. cit.*, p. 483.

⁴⁸ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1159a 5.

⁴⁹ Antonio GARCÍA NINET, *op. cit.*, p. 4.

Un tercer postulado es que la relación entre amigos es el de dar y recibir, aunque haya alguno que de más y otro menos, pero en el caso de que exista una amistad entre el hombre y dios habrá que plantear la cuestión sobre qué le podría ofrecer el hombre a dios, pues evidentemente, debido a la inferioridad del hombre con respecto a lo divino, parece que este no le puede aportar nada que el otro no tenga, y aunque el hombre pudiera ofrecerle algo a dios no está claro si este estará en la disposición de recibirlo. Partiendo de estos argumentos parece que "Aristóteles no ve que se pueda ser amigo de dios, porque la amistad es entre iguales"⁵⁰, no obstante, como se verá posteriormente en algunos pasajes de las *Éticas*, Aristóteles cambia de propuesta al abrir la posibilidad de la amistad entre seres desiguales⁵¹. Al respecto, llama la atención la comparación de estos pasajes:

Magna Moralia 2.11.6.2- 2.11.7.6.

Pues es opinión común que existe asimismo una amistad hacia la divinidad y los seres inanimados, si bien esto es erróneo. Pues decimos que existe la amistad allí donde es posible ser correspondido, pero la amistad hacia la divinidad no admite ser correspondido, ni en general el amar. Porque sería absurdo que alguien dijese que ama a Zeus, y tampoco es posible ser correspondido por parte de los seres inanimados, por más que pueda existir amor por las cosas inanimadas, por ejemplo, por el vino u otras cosas semejantes. De manera que no es la amistad hacia la divinidad ni hacia las cosas inanimadas lo que investigamos, sino la amistad hacia los seres animados, y en concreto hacia aquellos en los que es posible ser correspondido.

Ética a Nicómaco 1155b 27-35.

Siendo tres las causas por las cuales los hombres aman, cuando uno tiene afición a una cosa inanimada no lo llamamos a esto amistad, porque no hay reciprocidad ni se desea el bien del objeto (sería, sin duda, ridículo desear el bien del vino, aunque, en todo caso, se desea que se conserve, para disponer de él); en cambio, decimos que debe desearse el bien del amigo por el amigo mismo. Pero llamamos benévolos a los que desean así el bien de otros, si por parte de éstos no existe el mismo sentimiento, pues hay amistad cuando la simpatía es recíproca⁵².

Mientras que en la *Magna Moralia*, al hablar sobre la no reciprocidad de la amistad, se incluye tanto a las cosas inanimadas como a dios, en la *Ética a Nicómaco* se menciona solamente las cosas inanimadas y se excluye a dios, es decir, se contempla la posibilidad de una relación amistosa con dios, lo cual hace

⁵⁰ Leonardo POLO, *op. cit.*, p. 483.

⁵¹ Cfr. ARISTÓTELES, *Política* 1259b 6-9; 1325b 7-14.

⁵² Cfr. ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1157b 27ss; 1161b 1ss.

pensar en un cambio de criterio por parte del Estagirita. De igual modo, en la *Ética Eudemia* 1237a 38ss se excluye a dios de la no reciprocidad de la amistad y se establece la diferencia entre amar (que es actividad) y el ser amado (que no es actividad), donde tanto el hombre como dios tienen el acto de amar. Allí se señala que las cosas inanimadas son amadas, pero ellas no pueden amar, de ahí que ellas no puedan corresponder al amigo; no obstante, dado que tanto dios como el hombre pueden amar, existirá, por ende, una correspondencia en la amistad. Si fuera posible una amistad del hombre con dios, ella, al igual que la amistad humana, requerirá de un deseo mutuo del bien por parte de los amigos, y que los amigos no sean ignorantes de ello, es decir, que sean conscientes del bien que le hace su amigo⁵³.

En cuanto a los razonamientos a favor de la amistad entre el hombre y dios⁵⁴, el más importante de ellos se encuentra en la *Ética* a *Nicómaco* 1158b 11ss, donde se analiza la amistad entre desiguales o aquella “fundada en la superioridad (φιλίας εἶδος τὸ καθ' ὑπεροχὴν) como la del padre hacia el hijo, y en general, la del mayor hacia el más joven”⁵⁵; esta es para el Estagirita un tipo o variedad de relación entre las muchas posibilidades de amistad, “como la de un dios hacia el hombre, pues ésta es otra especie de amistad (ὅσπερ θεοῦ ἀρετὴ πρὸς ἄνθρωπον)”⁵⁶. Una vez que se contempla la posibilidad de este tipo de amistad, la cuestión es sobre el beneficio para ambos actores. Evidentemente el hombre es el principal beneficiado no solo por la existencia, sino también por todos los bienes que el ser superior le provee. En el caso de dios parece que el único beneficio sería el honor y la plegaría del hombre. Sin embargo, dado que el dios aristotélico es motor inmóvil, cerrado en sí mismo, es fuerte el argumento de que no hay ningún tipo de relación entre estos seres, de tal modo que ni dios aporta nada al hombre ni el hombre le da algo a dios. No obstante, Aristóteles muestra el vínculo del hombre con dios análogamente al de un hijo con su padre, pues en la cultura griega “la comunidad del padre con los hijos tenía forma de realeza, puesto que el padre cuida de los hijos, de ahí que también Homero se dirija a Zeus como padre, ya que la realeza quiere ser un gobierno paternal”⁵⁷. Este padre se ocupa de las necesidades de

⁵³ Cfr. *Ibid.*, 1156a 3-5. Si un amigo se queda en la infancia mientras el otro alcanza la adultez no puede mantenerse la amistad, “pues ellos no tendrán los mismos sentimientos entre sí, y sin esto no pueden ser amigos, porque no es posible la convivencia” (*Ibid.*, 1165b 29-31).

⁵⁴ “En un contexto judeocristiano, o de acuerdo con el Antiguo y el Nuevo Testamento, la amistad y el amor mutuo son posibles no solo entre los seres humanos, sino también entre el hombre y dios” (Anthony KENNY, *Aristotle on the Perfect Life*, Oxford, Clarendon Press, 1992, p. 54). Sobre el conflicto entre el quietista Fenelón (la felicidad es la entrega al amor de Dios) y Bossuet (la felicidad es la acción humana), ver Ronald A. KNOX, *Enthusiasm: A Chapter in the History of Religion, with Special Reference to the XVII and XVIII Centuries*, New York, Oxford University Press, 1950, pp. 339ss.

⁵⁵ ARISTÓTELES, *Ética* a *Nicómaco* 1158b 11-13, Cfr. *Ética Eudemia* 1242a 33.

⁵⁶ ARISTÓTELES, *Ética Eudemia* 1238b 18-19.

⁵⁷ ARISTÓTELES, *Ética* a *Nicómaco* 1160b 24-27.

sus hijos⁵⁸; de igual modo, un hijo debe ser agradecido con su padre, pues “es más noble ayudar a los causantes de nuestra existencia que a nosotros mismos, [y] también debemos honrarlos como a los dioses”⁵⁹. “Estas formas de amistad implican superioridad, por eso, los progenitores son honrados”⁶⁰ por sus hijos, por ello esta amistad es posible, porque entre ellos hay algo natural y común⁶¹, no como entre las cosas inanimadas o animadas pero irracionales⁶².

Para Aristóteles “la amistad de los padres hacia los hijos y la de los hombres hacia los dioses son como una inclinación hacia lo bueno y superior”⁶³, pues ellos son la causa de la existencia (γενομένοις) de los individuos y es mejor la amistad hacia lo conocido que hacia lo extraño. Ramsauer considera que aquí la mención de la amistad entre dios y el hombre es inauténtica, y Ollé-Laprune la califica de sospechosa⁶⁴, pero Joachim valora que este pasaje es auténtico, dado que para el Estagirita la amistad del hombre con dios es “la base de todas las cosas buenas”⁶⁵, pues el motor inmóvil es la causa final de todas las cosas y hacia él tienden todas las acciones. En efecto, “la divinidad puede amar eficazmente a los hombres, siendo así que el único objetivo que persigue su actividad es beneficiar a otros, porque solo obra para hacer el bien (τούτου héneka hópos eû poiê: EE 1242b 27-29)”⁶⁶. Mientras que la amistad entre iguales se basa en la utilidad y el placer, la de los desiguales “debe estar dispuesta de manera proporcional a su superioridad o inferioridad”⁶⁷; en la amistad entre desiguales no hay conflicto de intereses, porque el superior sabe que no puede esperar mucho o nada del inferior, y sin duda “no existe, o no existe de la misma manera, la correspondencia en el amor”⁶⁸, pues tanto el gobernado como el gobernante son conscientes de lo que cada uno puede aportar.

Está claro que “en todas las amistades heterogéneas, la proporción iguala y preserva la amistad (τὸ ἀνάλογον ἰσάζει καὶ σφύζει τὴν φιλίαν)”⁶⁹. Para Grant

⁵⁸ Cfr. *Ibid.*, 1161a 14-15.

⁵⁹ *Ibid.*, 1165a 21-27.

⁶⁰ *Ibid.*, 1161a.20-21.

⁶¹ Cfr. *Ibid.*, 1155a 16.

⁶² Cfr. *Ibid.*, 1161b 1.

⁶³ *Ibid.*, 1162a 4-6; 1161a. 16-18. Cfr. Richard BODÉÛS, *Aristotle and the Theology of the Living Immortals*, Albany, State Univ. of New York Press, 2000, pp. 142-148. “No pueden ser hermosas aquellas acciones de quien no se distingue” (ARISTÓTELES, *Política* 1325b. 3-4). “Llamamos amigos a cuantos nos son conocidos” (*Protréptico* 102). Cfr. René A. GAUTHIER y Jean Y. JOLIE, *op. cit.*, vol. II. 2, p. 709.

⁶⁴ Cfr. *Ibid.*, Vol. II. 2, p. 709.

⁶⁵ Harold H. JOACHIM, *op. cit.*, p. 251.

⁶⁶ David TORRIJOS CASTRILLEJO, “Dios en la ética de Aristóteles”, en *Pensamiento* 68, n. 255, (2012), p. 16.

⁶⁷ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1162b 4.

⁶⁸ ARISTÓTELES, *Ética Eudemia* 1238b 25-26.

⁶⁹ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1163b 32-33.

esta “proporción” (ἀνάλογος) es la misma regla en economía que en moral: en el dinero es más precisa por los números, pero en la conducta no hay tanta precisión⁷⁰. Desde esta proporcionalidad entre el inferior con el superior, “Aristóteles admite expresamente la posibilidad de la *philia* (φιλία) entre dios y el hombre (Ética Eudemia 1238b 18), y solo agrega (b 27): sería, en efecto, ridículo reprochar a la divinidad no amar, a su vez, de la misma manera que ella es amada”⁷¹. Aquí no se afirma “que la divinidad se abstenga de amar al hombre, sino que el dios no ama de la misma manera en que es amado por el hombre”⁷², pues una cosa es el amor del superior hacia el inferior y otra del inferior al superior. En este tipo de amistad entre un inferior con un superior, “ni las mismas partes se preguntan si debe haber correspondencia en el amor o ser amado como se ama; por ejemplo, si se reclamara a la divinidad la reciprocidad de amor (οἷον εἴ τις ἀξιοῖ τὸν θεόν)”⁷³. No obstante, sea cual sea el tipo de amistad, “en cada una de ellas se da la reciprocidad; sin algún tipo de reciprocidad, la amistad es imposible”⁷⁴. Se ha indicado que en las amistades desiguales cada una de las partes recibe algo, pero no de la misma proporción. Entonces, en esta proporción de las amistades desiguales, ¿qué le daría el hombre a dios a cambio de su cuidado? Está claro que el “superior [recibe] más honor, y el necesitado más ganancia, porque el premio de la virtud y del beneficio es el honor, y el auxilio de la necesidad, el provecho”⁷⁵.

Aquí el superior aporta mucho más que el inferior, el cual sencillamente realiza un gesto de gratitud, de ahí la existencia de las asociaciones “religiosas o sociales, que tienen por fin los ‘sacrificios’ y el ‘trato’... tributando honores a los dioses o procurando relajaciones placenteras para sus miembros”⁷⁶. En estas amistades desiguales, “la amistad no exige lo que es ‘apropiado’ (ἄξιον) sino lo que es ‘posible’ (τὸ δύναντόν); se considera que un niño que da lo mejor de sí y un hombre que honra a los dioses lo mejor que puede hacen lo correcto”⁷⁷. Gauthier y Jolif observan aquí dos tipos de derechos del hombre: el natural y el legal. El primero es la amistad posible para el ser humano desde su carácter o condición natural; el segundo es el tipo de amistad conforme

⁷⁰ Cfr. Richard GRANT, *op. cit.*, p. 281.

⁷¹ Willen J. VERDENIUS, “Traditional and Personal Elements in Aristotle’s Religion”, en *Phrónesis* 5, n. 1, (1960), p. 67, n. 29.

⁷² David TORRIJOS CASTRILLEJO, *op. cit.*, p. 16.

⁷³ ARISTÓTELES, *Ética Eudemia* 1239a 17-19.

⁷⁴ Leonardo POLO, *op. cit.*, p. 479.

⁷⁵ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1163b 3-5.

⁷⁶ *Ibid.*, 1160a. 19-25. “Gauthier y Jolif, siguiendo a Richards y Rackham, distinguen entre la asociación religiosa (θιασσοῦν) y la asociación social (ἐρανοιστῶν). Sostienen que la primera son fiestas en honor de un dios, tipo dionisiacas, la segunda no es religiosa sino un banquete donde se invitaban a los amigos, una fiesta pagana” Cfr. René A. GAUTHIER y Jean Y. JOLIF, *op. cit.*, Vol. II, 2, p. 699. Cfr. ARISTÓTELES, *Política* 1329b 5; 1330a 9-15.

⁷⁷ Harold H. JOACHIM, *op. cit.*, p. 251. Cfr. ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1163b 14-15; René A. GAUTHIER y Jean Y. JOLIF, *op. cit.*, vol. I, 2, p. 275.

al deber social del individuo⁷⁸. Aunque un individuo reniegue de su padre o dios, lo puede hacer solamente de palabra, porque de hecho le adeuda “la existencia, la base y el requisito previo de toda felicidad”⁷⁹, y en esta amistad “el hombre aprecia en dios el modelo de su contemplación del hombre y dios aprecia en el hombre el reflejo de su contemplación de dios”⁸⁰, pues la contemplación es el punto de encuentro entre el hombre y dios⁸¹.

La amistad del hombre con dios puede ser justificada desde una relación paterno- filial (φιλία⁸²), pues para los griegos existían principalmente tres tipos de amor: 1. El ágape (ἀγάπη)⁸³ u oblativo y místico. 2. El eros (ἔρως)⁸⁴ o pasional y de deseo. 3. La *philia* (φιλία) o fraternal y amistoso. El fundamento de dicha amistad filial y familiar es el bien, pues los amigos buscan lo mejor para ellos; de este modo, “parece que la virtud y el hombre bueno son la medida de todas las cosas”⁸⁵. Otro argumento a favor de la amistad del hombre con dios es la distinción entre la amistad perfecta (*per se*) y las imperfectas (*per accidens*). La primera es aquella que se da entre los hombres virtuosos y buenos⁸⁶, pues, “la amistad basada en el carácter es por su naturaleza permanente”⁸⁷, y las segundas son tanto las amistades por interés como las placenteras⁸⁸. Mientras que la amistad perfecta se fundamenta en el bien, y por eso solamente pueden participar los hombres buenos, la amistad imperfecta se cimienta en el beneficio, y de ella también pueden participar los hombres malos, de ahí que la manera correcta como el hombre debe acercarse a dios es a través de una amistad perfecta. Pues la verdadera amistad “consiste más en querer y alabamos a los que quieren a sus amigos”⁸⁹. Dicho de otra forma, “el espíritu activo del amor, en oposición a

⁷⁸ Cfr. René A. GAUTHIER y Jean Y. JOLIF, *op. cit.*, vol. II. 2, p. 711.

⁷⁹ Harold H. JOACHIM, *op. cit.*, p. 252.

⁸⁰ René A. GAUTHIER y Jean Y. JOLIF, *op. cit.*, vol. II. 2, p. 691.

⁸¹ Leonardo POLO, *op. cit.*, p. 480.

⁸² David TORRIJOS CASTRILLEJO, *op. cit.*, p. 15.

⁸³ “La diferencia básica entre el eros griego y el ágape cristiano consiste precisamente en que el eros es amor de lo inferior hacia lo superior, mientras que el ágape representaría el amor de lo superior hacia lo inferior” (Antonio GARCÍA NINET, *op. cit.*, p. 5). Cfr. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Contra Gentiles* lib 3, cap. 153.

⁸⁴ Cfr. PLATÓN, *Lisis* 221e 3-5. Platón contraponen la amistad desinteresada a la interesada o utilitarista establecida por los sofistas.

⁸⁵ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1166a 12-13.

⁸⁶ Cfr. *Ibid.*, 1156b 7-8.

⁸⁷ *Ibid.*, 1164a 12.

⁸⁸ Cfr. *Ibid.*, 1156a 34ss; 1156a 10-11. Leonardo POLO, *op. cit.*, p. 479. Agnes HELLER, *op. cit.*, p. 356.

⁸⁹ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1159a 33-35 y 1159a 27-28. “Está claro que Aristóteles se inspira en Sócrates, según lo presenta Platón en el *Gorgias*: la acción buena beneficia más a quien la ejerce que al beneficiado por ella, y la acción mala perjudica más a quien la lleva a cabo que a la víctima”. (Leonardo POLO, *op. cit.*, p. 482). Cfr. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Contra Gentiles* lib 3, cap. 151.

la gratificación pasiva de ser amado⁹⁰, y este amor o querer es un acto⁹¹, un acto perfecto que debe establecerse entre los amigos. “El amor parece ser la virtud de los amigos... Así es, principalmente, como los desiguales pueden ser amigos, ya que pueden igualarse, pues la igualdad y la semejanza (ἰσότης καὶ ὁμοιότης) son amistad, sobre todo la semejanza en la virtud⁹², de modo que mientras que el amor del superior es perfecto y no necesita de nada, el del inferior es imperfecto y necesita del estímulo que le da el superior⁹³, de tal suerte que la distancia entre dios y el hombre se convierte en un acercamiento por medio de la amistad del inferior hacia el superior. Esto se debe a que el ser inferior se siente constantemente atraído por deseo hacia las cosas superiores y mejores, pues dios es objeto de deseo e intelección, y esta parece ser la solución aristotélica al problema de la amistad entre dios y el hombre, la cual probablemente se la debe a Platón⁹⁴, pues en las *Leyes* se afirma que “si bien llamamos amigo a lo que en excelencia es semejante a lo semejante e igual a lo igual, también lo necesitado es amigo de lo rico, aunque es de clase contraria, cuando una de esas formas de amistad se hace intensa se denomina amor⁹⁵, que puede ser la forma como dios vive la amistad con el hombre.

La relación del hombre con dios es semejante a una asociación de tipo de cambio, donde hay “reciprocidad basada en la proporción y no en la igualdad⁹⁶, pues las relaciones de cambio siempre se dan entre individuos “diferentes y no iguales, pero es preciso que se igualen y, por eso, todas las cosas que se intercambian deben ser, de alguna manera, comparables⁹⁷. Entre el hombre y dios la “retribución proporcionada⁹⁸ implica que dios favorece al hombre por justicia, deber y armonía, y a su vez este le devuelve actos culturales a este benefactor, pero la cuestión es si a dios le basta que el hombre le

⁹⁰ Richard GRANT, *op. cit.*, p. 266.

⁹¹ Leonardo POLO, *op. cit.*, p. 480.

⁹² ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1159a 34-1159b 4. Cfr. *Ibid.*, 1133a 1-9. Willen. J VERDENIUS, *op. cit.*, p. 59.

⁹³ Cfr. René A. GAUTHIER y Jean Y. JOLIF, *op. cit.*, vol. II. 2, p. 694: “Pues del hecho de que la divinidad es de tal naturaleza que no tiene necesidad de amigo, el argumento postula que esto vale también para el hombre que es semejante. Sin embargo, según este argumento, el hombre bueno no pensará nada, pues no es así cómo la divinidad es feliz, ya que es demasiado buena para pensar en otra cosa que en sí misma. Y la razón está en que para nosotros el vivir bien depende de algo distinto de nosotros, mientras que, en su caso, la divinidad es en sí misma su vivir bien”. Cf. ARISTÓTELES, *Ética Eudemia* 1245b 14-19.

⁹⁴ Cfr. René A. GAUTHIER y Jean Y. JOLIF, *op. cit.*, vol. II. 2, p. 694.

⁹⁵ PLATÓN, *Leyes* 837a 6-9 y 837b 2-4.

⁹⁶ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1132b 31-32.

⁹⁷ *Ibid.*, 1133a 18-20.

⁹⁸ “Para los griegos, para quienes lo justo es lo igual, esta pleonexia o tomar más de la cuenta es la esencia de la injusticia” (Werner JAEGER, *La teología de los primeros filósofos griegos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1952, p. 40). Cfr. David TORRIJOS CASTRILLEJO, *op. cit.*, p. 18.

retribuya su amistad con actos culturales o si eso es algo insignificante para quien no necesita de nada. Las relaciones de intercambio se hallan “bajo la protección no de la ley sino de la gracia: es dictado por la *φιλία* (amistad) no por *δικαιοσύνη* [justicia], es decir, su sanción es moral o religiosa, no legal”⁹⁹. Parece que la misma justicia natural premia o castiga al individuo que, respectivamente, conserve o violente el recto orden de todas las cosas, esto es, “los dioses son ahora la expresión de la ley suprema”¹⁰⁰.

Se ha dicho que la amistad de dios para con el hombre implica que este le cuida como un padre hacia su hijo, pero ¿qué tipo de cuidado es este?: “¿no parecerá risible ver a los dioses haciendo contratos, devolviendo depósitos y otras cosas semejantes?, ¿o deben ser contemplados afrontando peligros, arriesgando su vida para algo noble?, ¿o acciones generosas?, pero, ¿a quién darán? Sería absurdo que también ellos tuvieran dinero o algo semejante, y ¿cuáles serían sus acciones moderadas?, ¿no será esto una alabanza vulgar, puesto que los dioses no tienen deseos malos?”¹⁰¹. El cuidado amistoso de dios para con el hombre no podría ser la dádiva de los bienes externos, pues dios no se rebaja a las actividades imperfectas; el dios aristotélico no se entromete en los asuntos humanos (visión contraria a las religiones) pues es motor inmóvil¹⁰², por lo cual no puede ser afectado por nada. Lo que dios aportaría al hombre sería su presencia como modelo de actividad perfecta¹⁰³: la actividad “contemplativa, y, en consecuencia, la actividad humana que está más íntimamente unida a esta actividad, será la más feliz”¹⁰⁴, esto es, la gran contribución de dios para con el hombre es servirle de “imagen” (*ὁμοίωμα*) de felicidad, así como un padre sirve de modelo para su hijo. La imagen de dios para el hombre y en la cual se muestra su amistad es el intelecto¹⁰⁵.

⁹⁹ Harold H. JOACHIM, *op. cit.*, p. 149. “El que defiende el gobierno de la ley parece defender el gobierno exclusivo de la divinidad y de la inteligencia; en cambio, el que defiende el gobierno de un hombre añade también un elemento animal, pues tal es el impulso afectivo, y la pasión pervierte a los gobernantes y a los hombres mejores. La ley es, por tanto, razón sin deseo”. (ARISTÓTELES, *Política* 1287a 28-32).

¹⁰⁰ Richard BODÉÜS, *op. cit.*, p. 103, n. 194; pp. 135-141. “Aristóteles asigna el estudio del bien al político, y considera al político como un dios debido a su preocupación por el bien de la comunidad (1094b. 7-10)” (Richard KRAUT, *op. cit.*, p. 146).

¹⁰¹ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1178b 11-12. Cfr. PLATÓN, *República* 613a 4-b. 1.

¹⁰² Cfr. Willen. J. VERDENIUS, *op. cit.*, p. 63.

¹⁰³ “En parte, bajo el estímulo de no tradicionalistas como Whitehead y Heidegger, algunos metafísicos y filósofos de la religión han regresado recientemente al concepto tradicional del teísmo” (Don ASSELIN, *op. cit.*, p. 2).

¹⁰⁴ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1178b 25-27. Cfr. PLATÓN, *Timeo* 68 d-e. Cfr. John DUDLEY, *Dio e contemplazione in Aristotele. Il fondamento metafisico dell' "Etica Nicomachea*, Milano, Vita e Pensiero, 1999, p. 5.

¹⁰⁵ “Para nosotros, el dios debería ser la medida de todas las cosas, mucho más aún que, como dicen algunos, un hombre”. (PLATÓN, *Leyes* 716c 3-6). Cfr. Giovanni REALE, *Introducción a Aristóteles*, Barcelona, Herder, 1985, p. 31.

Kenny, basado en la *Ética Eudemia* 1248a 26ss, afirma que al igual que dios mueve todo en el universo por la mente, de igual modo mueve el alma del hombre¹⁰⁶, pues el *noûs* o pensamiento es lo que el hombre tiene de semejante con dios y le permite establecer una amistad¹⁰⁷ con este, por eso, “aunque hay dos aspectos para el alma-*noûs* y las virtudes asociadas con el compuesto, estos últimos representan algo que es extraño e incidental a nuestra verdadera naturaleza”¹⁰⁸, pues el ser humano es unidad pero también complejidad, al poseer las diversas facultades del alma. Tanto en la *Ética a Nicómaco* como en la *Ética Eudemia* la amistad está vinculada al conocimiento, y mientras que en la primera obra es el conocimiento de sí mismo, en la segunda es el conocimiento en común, junto con otros. “En conjunto, el tratamiento de la amistad en la *Ética Eudemia* parece más altruista, menos autoabsorbido que en la *Ética a Nicómaco*”¹⁰⁹, donde hay un dominio cognoscitivo propio de la deidad y uno propio del hombre¹¹⁰. En aquellas “amistades en las que no hay un mutuo acuerdo relativo a los servicios, los que lo conceden a causa de los favorecidos mismos son irrepreensibles, como hemos dicho (pues tal es la amistad fundada en la virtud), y la compensación debe hacerse de acuerdo con la intención (pues ésta es la señal de un amigo y de la virtud)”¹¹¹, y en la relación de un hijo para con su padre o de un hombre para con un dios lo importante es “tributarles lo que se puede”¹¹². De la anterior referencia se destaca que, de existir una amistad entre el hombre y dios, tendría como fundamento la virtud, conforme a la proporción de uno que da más (dios) y el otro menos (hombre). Además, la expresión “los favorecidos mismos” (οἱ μὲν δι' αὐτοὺς προίεμενοι), “es más una fórmula lógica que una forma gramática, y podría ser representada por el *per se* en latín”¹¹³.

La amistad en “sí misma” (δι' αὐτοὺς) es contrastada con la amistad en otro, vale decir, mientras la amistad en sí misma es entre seres animados, la amistad en otro es en relación con algún objeto externo (ἐπί τι) o seres inanimados. De igual modo, “¿debería uno amarse más a sí mismo?, la respuesta es que

¹⁰⁶ Cfr. Anthony KENNY, *Essays on the Aristotelian Tradition*, Oxford, Clarendon Press, 2001, p. 30.

¹⁰⁷ “Pues el entendimiento es el dios nuestro (Ὁ νοῦς γὰρ ἡμῶν ὁ θεός), [o Hermótimo o Anaxágoras dijo esto], y también la vida mortal contiene una parte de algún dios (ὁ θνητὸς αἰὼν μέρος ἔχει θεοῦ τινος)”. ARISTÓTELES, *Protréptico* 110 1-2. Cfr. Giovanni REALE, *op. cit.*, p. 24.

¹⁰⁸ David CHARLES y Dominic SCOTT, “Well-Being and Intellectual Contemplation”, en *Proceedings of the Aristotelian Society, Supplementary Volumes* 73 (1999), p. 231.

¹⁰⁹ Anthony KENNY, *Aristotle on the Perfect Life*, p. 52.

¹¹⁰ Cfr. Pierre AUBENQUE, *El problema del ser en Aristóteles*, Madrid, Taurus, 1987, p. 60. “Podrías decir que, si hay un género en sí de ciencia, él es mucho más exacto que la ciencia de entre nosotros, y lo mismo ocurre con la belleza y todo lo demás. –Si. –Por lo tanto, si hay algún otro ser que participa de la ciencia en sí, ¿no tendrías que afirmar que nadie más que un dios posee el conocimiento más exacto? –Necesariamente” (PLATÓN, *Parménides* 134 c-d.)

¹¹¹ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1164a 33-b. 2.

¹¹² *Ibid.*, 1164 b 5.

¹¹³ Richard GRANT, *op. cit.*, p. 283.

no¹¹⁴, pues se excluye el egoísmo en favor de los otros. Sin embargo, quien ama a un amigo es como quien se ama a sí mismo¹¹⁵. Evidentemente “los bienhechores quieren y aman a sus favorecidos, aun cuando estos no son ni puedan serles útiles en el futuro, y esto es precisamente también lo que ocurre con los artífices: todos aman su propia obra más de lo que serían amados por ella si fuera animada”¹¹⁶. El hombre podría estar abierto a la amistad con dios por el argumento del artífice, pues todo hacedor ama lo hecho, de tal forma que la expresión “el creador empeñado en su actividad es, en cierto sentido, su obra”¹¹⁷ ha sido bastante discutida por Bywater, Rackham, Stewart, Burnet, Grant, Joachim, Ross y Dirlmeier, sobre todo en el tema de la igualdad del acto tanto para el agente como para el paciente, pero con la diferencia de su esencia. Finalmente, Nussbaum afirma que la amistad entre dios y el hombre no es posible por la fragilidad del ser humano. Considera que los poetas y trágicos, al ver esta fragilidad, buscaron que los hombres se transformaran en dioses¹¹⁸. No obstante, posteriormente Platón redujo las condiciones humanas y materiales en favor de las eidéticas, y Aristóteles buscó mantener a cada uno en su sitio, a dios en la realidad supraceléstica y al hombre en la terrena¹¹⁹. A pesar de este criterio, se considera que esto no excluye la amistad entre seres desiguales o de diferente especie, sino que más bien la fortalece, porque la amistad también surge de las diferencias, y el hecho de que los filósofos quisieran resaltar la desigualdad entre el hombre y dios fue con el objetivo de mostrar la necesidad del acercamiento de ambos.

5. CONCLUSIÓN

Ante la pregunta de si existe una amistad entre el hombre y dios la respuesta sigue siendo compleja. Algunos argumentos, como la afirmación de la *Ética a Nicómaco* 1158b 35- 1159a1 de que la distancia entre el hombre y dios es superlativa, hacen pensar que no es posible dicha amistad. Pero otros argumentos como el de la *Ética a Nicómaco* 1162a 37, donde se habla de la amistad entre desiguales, permite afirmar que sí es posible dicha amistad. Para Pallí Bonet “aun cuando, en alguna ocasión, Aristóteles se hace eco de la

¹¹⁴ Anthony KENNY, *Aristotle on the Perfect Life*, p. 52.

¹¹⁵ Cfr. ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1166a 29-33. “Sería absurdo que un hombre no eligiera su propia vida, sino la de otro” (*Ibid.*, 1178a 3-4). La expresión “su propia vida” debe interpretarse como su racionalidad.

¹¹⁶ *Ibid.*, 1168a 3-6. Cfr. René A. GAUTHIER y Jean Y. JOLIE, *op. cit.*, vol. II. 2, p. 743.

¹¹⁷ Cfr. ARISTÓTELES, *Física* 202a 11ss.; *De Anima* 426a 4-5.

¹¹⁸ No obstante, Aristóteles ve como argumento en contra de la amistad entre el hombre y dios el hecho de que estos fueran igual. “De ahí que surja la dificultad de si acaso los amigos no desean a sus amigos los mayores bienes, por ejemplo, que sean dioses (οἷον θεοὺς εἶναι), puesto que entonces ya no serán amigos suyos” (ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1159a 5-8). Pues si el amigo llegara a divinizarse se perdería dicha igualdad y por ende la amistad.

¹¹⁹ Cfr. Marta C. NUSSBAUM, *La fragilidad del bien. Fortuna y ética en la tragedia y en la filosofía griega*, Madrid, Visor, 1995, pp. 49-50.

leyenda popular que admitía amistad entre dioses y hombres, con todo para el Estagirita no puede haber, en realidad, entre ellos amistad verdadera¹²⁰. En esta cuestión, la comparación de la relación del hombre con dios como la de un hijo con su padre tiende a inclinar la balanza en algún tipo de amistad no entendida modernamente, como intercambio material, sino como la entendían los griegos, como modelo de vida, para el bien moral de los amigos. Si la amistad es por utilidad, placer y bienes comunes evidentemente no se contemplará una amistad entre el hombre y dios, pues no hay mutua utilidad, placer o bienes en conjunto. Sin embargo, Aristóteles propone que puede existir una amistad entre desiguales, donde un amigo ofrece algo al otro que este no puede compensar. En ese tipo de amistad sí puede hablarse de una relación del hombre con dios.

Flannery afirma que los muchos pasajes de las obras aristotélicas que afirman o niegan la amistad entre el hombre y dios “señalan no una contradicción dentro de la teoría sino más bien (como se puede esperar al leer a Aristóteles) una multiplicidad de sentidos de la palabra amistad (φιλία)”¹²¹, que en la *Ética a Nicómaco* se sintetizaron en tres: la amistad en la virtud, en el placer y en la utilidad, y en la *Ética a Eudemia* en dos, “amistad de acuerdo con la igualdad (φιλία κατὰ τὸ ἴσον) y la amistad de acuerdo a la preeminencia (φιλία καθ’ ὑπεροχὴν)”¹²², lo cual conduce a pensar que la amistad que no puede ser entre el hombre y dios es la de la igualdad, pero sí se da una amistad en la preeminencia. Mientras que en la actualidad la gente busca amigos a partir de sus convicciones ideológicas, en la antigüedad el proceso era al contrario: la amistad era el punto de partida para que el individuo generara su ideología, de ahí la importancia de las escuelas filosóficas¹²³, y para ello era necesario tener un modelo o estilo de vida: el principal modelo era el de los héroes y los seres superiores. De lo anterior se puede afirmar que, para Aristóteles, el hombre no puede ser amigo de dios desde el punto de vista de una amistad en la utilidad, sino que puede ser amigo desde el punto de vista de la amistad en la virtud, esto es, dios como modelo para su vida.

Juan Gabriel Alfaro Molina
Universidad Católica de Costa Rica
Moravia, Sede Central
600 este, 200 norte y 100 este de la Iglesia Católica de Moravia
San Jose, Costa Rica
jalfarom@ucatolica.ac.cr

¹²⁰ Julio PALLÍ BONET, *Aristóteles. Ética a Nicómaco. Ética Eudemia*, Madrid, Gredos, 1998, p. 336.

¹²¹ Kevin FLANNERY, *¿Can an Aristotelian Consider Himself a Friend of God? In Virtue's End: God in the Moral Philosophy of Aristotle and Aquinas*, ed. Fulvio Di Blasi, Joshua P. Hochschild, and Jeffrey Langan, South Bend, St Augustine's Press, 2008, p. 3.

¹²² *Id.*

¹²³ Cfr. Agnes HELLER, *op. cit.*, p. 361.